



La fiebre Q - una zoonosis emergente

La fiebre Q está causada por la bacteria *Coxiella burnetii*, que se ha aislado en una gran variedad de mamíferos domésticos y salvajes, en aves y en artrópodos. Esta enfermedad es una zoonosis de ámbito mundial, con la excepción de Nueva Zelanda. Las personas se infectan por varias vías, la más frecuente de las cuales es la inhalación de partículas de polos procedentes de exudados (leche, orina, estiércoles) y de restos de placentas y de líquido amniótico de vacas, ovejas y cabras; otra vía, que afecta más a los veterinarios y ganaderos, es la manipulación de animales gestantes infectados; una vía más infrecuente es a través de la picadura de garrapatas, que actúan como reservorio de la enfermedad.

La enfermedad también se puede transmitir por el consumo de leche cruda no pasteurizada o de quesos poco madurados y elaborados con leche no tratada térmicamente.

Normalmente la enfermedad cursa en las personas de forma asintomática o con un cuadro pseudogripal de corta duración (fiebre alta, mialgia y cefaleas intensas, náuseas, vómitos), que en algunos casos se complica con neumonía y/o hepatitis. En los casos crónicos, infrecuentes, puede haber endocarditis, que afectan sobre todo a mujeres embarazadas y personas inmunodeprimidas o con trastornos cardíacos. Además, tanto en casos sintomáticos como asintomáticos puede causar abortos. Es infrecuente la transmisión de la enfermedad entre personas.

El brote holandés

Del 2007 al 2009 los Países Bajos se enfrentaron a un brote epidémico inusual de fiebre Q. Por el número de personas y de manadas afectadas, este brote es el mayor que nunca se ha notificado en el mundo, con cerca de un millar de casos en personas en el 2008 y dos millares y medio en el 2009. Un brote de menor magnitud (370 casos), se produjo en el 2008 en Alemania.

La mayoría de casos en personas tuvo lugar en regiones con una alta densidad de granjas caprinas y durante la época de partos, en primavera y en otoño.

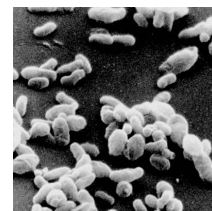
Para luchar contra el brote, el Gobierno holandés tomó las siguientes medidas:

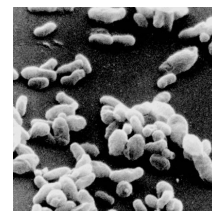
- La vacunación obligatoria de todas las cabras y ovejas lecheras.
- El sacrificio de todas las hembras gestantes y machos de granjas con animales infectados.
- La prohibición de destinar las hembras no gestantes de granjas infectadas a la producción de cabritos durante el resto de la vida.
- El muestreo mínimo quincenal del tanque de leche de las granjas con más de cincuenta ovejas y cabras lecheras. La toma de otros tipos de muestras en granjas de ovejas, vacas, y también — aunque en menor grado— de caballos, perros y gatos.
- La prohibición de crecimiento de las granjas y la limitación a hacer la reposición con animales vacunados originarios de granjas no infectadas. La inmovilización de animales no sacrificados de granjas infectadas.
- Mantener el estiércol tapado y prohibir los transportes, en granjas infectadas, hasta pasados treinta días después del periodo de partos o del sacrificio de animales.

Mayo y
Junio de 2016

Actualización

Página 1 de 4





Avaluación de la EFSA

A causa del brote inusual de fiebre Q en los Países Bajos, la Autoridad Europea de Seguridad Alimentaria (EFSA) emitió un dictamen en el 2010. Las principales conclusiones del mismo se detallan a continuación:

- En la Unión Europea, la infección por *C. burnetii* es endémica en rumiantes domésticos, pero el efecto global de la fiebre Q en la salud de los animales es pequeño y para la salud de las personas tiene escasa importancia; aun así, en determinadas circunstancias (climatológicas) y para grupos de riesgo específicos puede llegar a ser significativa.
- El mantenimiento de la infección en pequeños rumiantes se ve favorecida por la presencia de animales infectados en las manadas, por la existencia de otros reservorios en animales y garrapatas y por determinadas prácticas que favorecen la infección dentro de la manada y la contaminación ambiental.
- Los factores de riesgo de la fiebre Q en personas están relacionados con la proximidad entre personas y pequeños rumiantes (ovejas y cabras), especialmente en las épocas de partos (y/o abortos) y algunas condiciones climáticas (sequedad ambiental, viento).
- No se ha establecido ninguna asociación entre genotipo bacteriano y virulencia ni qué factores derivan en brotes de fiebre Q en humanos.

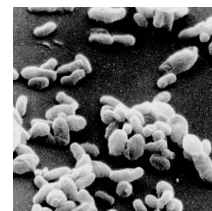
Sobre la base d'aquesta situació, el dictamen posa de manifest que calen mesures en els remugants domèstics per controlar la transmissió intramat, la propagació intermat i la propagació de la infecció a les persones.

Sobre la base de esta situación, el dictamen pone de manifiesto que hacen falta medidas en los rumiantes domésticos para controlar la transmisión intramanada, la propagación intermanada y la propagación de la infección a las personas.

Entre las medidas a largo plazo se encuentra la vacunación preventiva, el manejo del estiércol, las características de las explotaciones, el manejo de la lana esquilada, un área segregada para parir, la retirada selectiva del material de riesgo, la limitación del acceso, el control de otros reservorios y el control de garrapatas.

Las medidas para hacer frente a brotes de fiebre Q en pequeños rumiantes incluyen el sacrificio de gestantes, la prohibición temporal de cría, la identificación y el sacrificio de portadores y el control y la limitación de movimientos de los animales.

En todas estas medidas hay que tener en cuenta la alta persistencia de la contaminación ambiental, dado que *C. burnetii* es muy resistente en el medio ambiente.



Según el informe, es necesario un mayor conocimiento sobre distintos aspectos de la infección y de la enfermedad, y por ello solicita:

- Reforzar la promoción de sistemas para la rápida identificación y comunicación de brotes de fiebre Q en animales.
- Elaborar nuevos estudios sobre la importancia de la fiebre Q en personas.
- Investigar acerca de los mecanismos de la infección por *C. burnetii*: las relaciones entre genotipo y virulencia, la cantidad de bacterias excretadas en distintas condiciones, la base molecular de la virulencia, los factores que influyen en el mantenimiento de la infección y sus vías de transmisión, el papel de los factores ambientales y climáticos en la propagación de los animales a las personas y la relación entre la densidad y el tamaño de las manadas en el mantenimiento y la propagación de la infección.
- Investigar para evaluar objetivamente la eficacia de las distintas opciones para controlar la infección por *C. burnetii* en las manadas.

La transmisión vía alimentaria

La bacteria *C. burnetii* es excretada por la leche de animales infectados, independientemente que presenten signos clínicos o no. Además, la leche puede infectarse a partir de material fecal o lugares infectados por animales periparturientes y/o lactantes.

El riesgo de infección vía alimentaria recae en el consumo de leche cruda y de productos elaborados a partir de leche cruda, y aunque no existen casos registrados de fiebre Q por consumo de productos lácteos, los datos epidemiológicos asocian el consumo de leche infectada con *C. burnetii* y la seroconversión en personas.

La situación actual en Europa

En 2014 en toda la Unión Europea se declararon 777 casos de fiebre Q en personas, lo que representa un pequeño incremento con respecto al 2013, pero confirma una disminución significativa en el periodo de 2008 a 2014. La mayoría de los casos se han declarado a Alemania (262) y Francia (209). La tasa media es de 0,18 casos por 100.000 habitantes y la distribución en el tiempo presenta unos picos en primavera.

En el territorio español se notificaron 77 casos, que representan una de las tasas de notificación más altas en toda la Unión Europea (0,54 casos por 100.000 habitantes).(a)

Por lo que se refiere a los datos de *C. burnetii* en animales, el año 2010 la EFSA propuso unos esquemas armonizados de monitorización y declaración de fiebre Q en animales con el fin de favorecer los estudios comparativos en el tiempo y entre países. Hoy en día, la utilización de pruebas analíticas y sistemas de muestreo distintos aún impide la comparación directa entre los datos procedentes de los distintos estados miembros.

Los datos disponibles muestran una gran variabilidad entre países pero globalmente se encuentra un nivel de positividad individual de 9,1% en vacas lecheras y un 6% en cabras y ovejas. También muestran que *C. burnetii* se mantiene en el medio ambiente por la presencia en mamíferos y aves domésticas y salvajes y en garrapatas.

Hay que resaltar los datos notificados por Bélgica y los Países Bajos, donde el porcentaje de positivos en las manadas de cabras ha pasado de un 12,2% en el pasado a un 1% actualmente, hecho que se asocia a las medidas preventivas tomadas a partir de los brotes de 2007 y 2009.

(a) España es el único país que con un sistema de vigilancia activa.



MÁS INFORMACIÓN

- Animal Health and Welfare Panel. [Scientific opinion on Q fever](#). EFSA Journal. 2010;8(5):1595.
- Ministerie van Landbouw, Natuurbeheer en Voedselkwaliteit. [Q fever](#).
- Agence fédérale pour la sécurité de la chaîne alimentaire (AFSCA). [Situation concernant la fièvre Q](#).
- European Centre for Diseases Prevention and Control. [Q fever: an under-recognised disease that can cause outbreaks](#). Executive Science Update Bulletin. 2008 des.
- [Scientific opinion on Q fever](#). EFSA Journal. 2010;8(5).
- [Scientific report submitted to EFSA: development of harmonised schemes for the monitoring and reporting of Q-fever in animals in the European Union](#). Question No EFSA-Q-2009-00511.
- [The European Union summary report on trends and sources of zoonoses, zoonotic agents and food-borne outbreaks in 2014](#). EFSA Journal. 2015;13(12). [Publicat: 17 des 2015].

Mayo y
Junio de 2016
Actualización
Página 4 de 4

